

ADMINISTRACION JENERAL.

CALLE DE FERNANDEZ N.º 207.

Este Diario se publica por la IMPRENTA DE SU NOMBRE, establecida en la calle de Buenos-Ayres número 207. La suscripción DOS PATACONES al mes y TRES PESOS para la Villa de la Union. La suscripción se PAGARÁ DE LANTANA en ambas partes.

# EL ORDEN.

## ÓRGANO DEL PARTIDO DE LA DEFENSA.

AGENCIAS DE ESTE DIARIO.

Se reciben suscripciones en su administración, en la Librería Nueva calle de 25 de mayo número 205, en la Librería Argentina del Sr. Barria calle de las Cámaras número 92, y en la Librería de la casa de los Añorados y Ca. de París, calle del 25 de Mayo número 250 y 252. Los avisos solo se reciben en su oficina calle de Buenos Ayres número 207.

ULTIMAS FECHAS.

OMNIBUS DE LA UNION.

CORREOS Y DILIGENCIAS PARA EL INTERIOR.

ALMANAQUE.

EFEMER. Y ANIVERSARIOS.

EUROPA.	AMERICA.
LONDRES 21.11.11.	BUENOS AIRES 11.11.11.
PARIS 22.11.11.	BAHIA 12.11.11.
BRASIL 23.11.11.	RIO DE JANEIRO 13.11.11.
BOGOTA 24.11.11.	VALPARAISO 14.11.11.
SANTIAGO 25.11.11.	MONTEVIDEO 15.11.11.
CHILE 26.11.11.	LA PLATA 16.11.11.
PERU 27.11.11.	BUENOS AIRES 17.11.11.
ARGENTINA 28.11.11.	LA PLATA 18.11.11.

Salida de la UNION — por la mañana a las 6, 7, 8, 9, 10 y 11 — A la tarde — 3, 4, 5, 6 y 7. Salida de Montevideo, por la mañana a las 7, 8, 9, 10, 11 y 12 — A la tarde — 3, 4, 5, 6 y 7. Los boletines se venden en la Union en el Hotel de D. Benjamin Perez. — Montevideo, Café de Mr. Lasser, plaza de la Independencia. Se recibe correspondencia para ambos puntos libre de costo en dichas agencias.

CORREOS. — Salen el 1.º y 16 de cada mes; regresan el 11 y 30. Las balijas se cierran en la Administración de Correos en la noche del día anterior a su salida. INTERMEDIO PARA MERCEDES. — Sale el 22 de cada mes. La balija se cierra a las 2 del mismo día en la administración general. DILIGENCIAS. — PARA MINAS. — Sale de Montevideo los viernes a las seis de la mañana, y de Minas los lunes a igual hora; capacidad para ocho personas; pudiendo llevarse una arroba de peso. — PARA SAN JOSE. — Sale de Montevideo los jueves a las 6 de la mañana. H. de San José, los lunes a las 5 de la mañana. En su tránsito, se detiene media hora en las Piedras y San Juan Bautista (Santa Lucia). La diligencia tiene asiento para 12 personas. — PARA CANELONES. — Sale de Montevideo los miércoles y sábados a las seis de la mañana, de Canelones los lunes y viernes a las mismas horas de la mañana; en su tránsito, se detiene media hora en las Piedras. Tiene capacidad para doce personas, pudiendo llevarse una arroba de peso. Agencia Plaza de la Constitución, almacén de la Mariposa.

Hoy Jueves 12. — Sin lluvia nublado. Sale el Sol 1.º a las 4 horas y 51 minutos, se pone a las 7 horas y 8 minutos. Cuarto creciente el 6, a las 0 horas y 3 minutos de la mañana. Luna llena el 14, a las 5 horas y 26 minutos de la mañana. Cuarto menguante el 21, a las 9 horas y 35 minutos de la noche. Luna nueva el 28, a las 1 hora y 27 minutos de la tarde. PASO DE LA LUNA AL VERANO DE MONTEVIDEO. Enero. (1.º a 2 h. 35' de la mañana. 15 a 1 h. 40' de la mañana.

EFEMER. Y ANIVERSARIOS. ENERO 20 de 1822. — Entraron en este punto las tropas españolas, y se empezó a poblar esta Ciudad. 23 de 1807. La guarnición Española de esta Plaza atada por un ejército inglés; mandado por el General Sir Samuel Auchmuty, fue derrotada en una salida, y se retiró en la acción con otros buques velozes, el padre de los pobres, D. Francisco Antonio Mari. 6 Los Portugueses saludan el día de Reyes, 9 Día en que el Sr. D. Pedro I.º declaró su independencia en Brasil.

### ESTERIOR.

#### AMERICA.

##### Chile.

Leemos en el "Diario" de Valparaíso de fecha 11 de Noviembre.

"MONTEVIDEO. — El motín militar de 18 de julio, dió por resultado la imposición de dos ministros del partido agitado, al Presidente. Era la mitad del camino, que debía acabar por la caída del gobierno constitucional. Así ha sucedido efectivamente.

En el mes de setiembre último, ha sido ocupada violentamente la silla de la presidencia por una conspiración, que partió al ministerio.

El Sr. Giró, presidente constitucional llamado el *Monte de los Orientales*, por D. Juan Carlos Gomez, en carta que dirigió a este *Diario* desde Mendoza cuando se fué de Chile; el Sr. Giró, persona de lo mas distinguido y culto que encierra la buena sociedad de Montevideo, ha sido reemplazado militarmente por un Gobierno Provisional compuesto de los antiguos caudillos D. Fructuoso Rivera, D. Juan Antonio Lavalleja y D. Venancio Flores.

Este gobierno nombró un ministerio compuesto de los Sres. D. Juan Carlos Gomez, interior; D. Lorenzo Batlle, guerra, y D. Santiago Sayago, hacienda.

El gobierno revolucionario publicó un manifesto diciendo que habia ocupado el poder porque el gobierno constitucional lo habia abandonado.

Este, a su vez, declaró en circulares que habia sido derrocado por la violencia.

El hecho, mas espresivo que los manifestos, nos muestra un gobierno en lugar de otro, compuesto de un modo y en período, anormales segun la Constitución de ese país.

En cartas de Buenos-Ayres se atribuye al gobierno de esa ciudad la revolución de Montevideo. Lo que no cabe duda es que hay perfecta armonia entre el nuevo gobierno montevideano y el de Buenos-Ayres.

Tenemos en tal caso, al Gobierno de Buenos-Ayres hijo de la revolución de Setiembre contra los *caudillos* o *gauchos* y contra la divisa colorada, apoyando la caída del Gobierno desempeñado en Montevideo por hombres cultos, que representan el elemento de la ciudad, para reemplazarlo por tres caudillos campesinos dos de ellos del tiempo y de la escuela de Artigas y cuya divisa aceptada es el color rojo.

Como apoyo de Buenos-Ayres contra el poder del General Urquiza, el *partido colorado* de Montevideo, será poco temible. A vez pasada levantado Rivera por los argentinos emigrados y por la Francia, en vez de hostilizar a Rosas, como prometió, hubiera transigido con él si Rosas no desistiera.

Entre tanto existen dos tratados, uno

de 20 Mayo 1851, que obliga al Brasil, y a Entre-Rios y Corrientes, por su artículo 20, a sostener y apoyar al Gobierno constitucional de Montevideo, que es el derrocado últimamente. El otro tratado entre el Brasil y la República Oriental, de 12 de Octubre de 1851, impone al Brasil los siguientes compromisos:

"Art. 5.º Para fortificar la nacionalidad oriental por medio de la paz interior y de los hábitos constitucionales, el gobierno de su magestad el Emperador del Brasil se compromete a prestar eficaz apoyo al que debe elegirse constitucionalmente en la República Oriental por los cuatro años de su duración legal."

"Art. 6.º Este auxilio será prestado por la fuerza de mar y tierra del imperio, a requisición del mismo gobierno constitucional de la República Oriental en los casos siguientes:

1.º En el de cualquier movimiento armado contra su existencia o autoridad, sea cual fuese el pretexto de los sublevados.

2.º En el de deposición del presidente por medios inconstitucionales."

Art. 7.º El gobierno imperial no podrá bajo ningún pretexto recusar su auxilio en cualquiera de los casos del artículo anterior."

Con estos antecedentes se puede calcular poca vida al gobierno de Montevideo, hijo de una revolución que dentro del propio país tendrá vivas resistencias, y en Buenos-Ayres el apoyo de otro gobierno que lo necesita para sí.

Leemos en el *Mercurio* de la misma fecha.

"SUCECOS DE MONTEVIDEO. — Ha habido una revolución en Montevideo? Restablezcamos los hechos históricos. En 1851 Montevideo seguía su larga, su heroica resistencia contra el rey de Rosas; pero ese año habia negociado nuevos subsidios renovados su armamento, atraído al Brasil a una alianza, y ganábase conjuntamente con el Brasil un auxiliar en el general Urquiza; Oribe y los sitiadores estaban perdidos, envueltos entre ejércitos.

"El general Urquiza por el tratado del Pantanoso, inicia esa política de dejar burbados a sus aliados, y triunfantes a los vencidos. Montevideo recibió en consecuencia un gobierno de sitiadores, y el Brasil el desconocimiento de los tratados, en virtud de los cuales habia cooperado al triunfo de la plaza, y ahora al de los sitiados. Montevideo habia vivido nueve años bajo el cañon, bajo las depredaciones, bajo el cuchillo de esos horribles sitiadores. El general Urquiza por un hijo de tentar a la providencia, por una de esas cinchas provocaciones de la fuerza, estipuló que el exército Oribe permaneciese en Montevideo contra lo estipulado con el Brasil y la plaza, que establecía como medio prudente de pacificación su alejamiento y el de Rivera. Dejemos a un lado los propósitos de los

partidos; tomemos solo la naturaleza humana de los hombres como son, las cosas como deben ser. Montevideo, la capital del Estado, se componia de orientales salvados de aquella guerra de exterminio, de extranjeros que habian perdido en ella su fortuna. Los que al principio del sitio fueron niños de diez años; eran ahora la juventud que habia mamado con la leche el odio a esos sitiadores responsables de tantos atentados entre ellos la dominación de Rosas. El gobierno de los sitiadores era, pues, el gobierno del enemigo, y solo la desesperación podia hacer que lo tolerasen. Este gobierno cometió el error de desconocer los contratos de la defensa, por donde todos los intereses comerciales y pecuniarios se unieron a aquella masa de prevenciones populares. El ejército que habia triunfado nueve años y recientemente en Caseros fué en recompensa privado de sus gefes victoriosos, y la energía de los sitiadores les disputó hasta la medalla de honor acordada a sus glorias.

No obstante este cúmulo de incompatibilidades, Montevideo ha permanecido tranquilo cerca de dos años; pero con esa tranquilidad que no es mas que el aplazamiento de una reparación debida. El Gobierno sitiador no podia marchar. La Guardia Nacional le era hostil y la desarmó. El ejército era su enemigo, y tuvo que poner a su frente al Señor Paunero como intermediario entre el ejército y el Gobierno. Aislado en su propio país, tuvo que mantenerse siempre bajo la égida de Urquiza, y durante el sitio de Buenos Aires. Montevideo fué el arsenal, el parque y el almacén de guerra de los sitiadores de Buenos Aires. Cada una de las balas que han llovido sobre aquella ciudad, ha sido pasada por la mano del Gobierno de los sitiadores de Montevideo.

Y bien, el 13 de julio, Buenos Aires rechaza al protector del gobierno de *sitiadores*, y este vé entonces el abismo que ha cabado bajo sus pies. No puede apoyarse en su propio ejército, por que ese ejército es el de la defensa de la plaza; no en su partido, por que ese partido no existe. Quédale Oribe, Lasala y Maza los hijos políticos de Oribe; pero estos auxiliares no han podido entrar en año y medio a Montevideo, temerosos de que el pueblo los despedazo por las calles. Entonces el gobierno de los sitiadores concibió un pensamiento que a quien no avalore su situación parecerá inconcebible. El gobierno tramó una conjuración, para desembarazarse de las ligaduras que lo ataban en aquella cárcel de Montevideo, y poder seguir la suerte del general Urquiza. El día 18 de julio, tres días despues de llegada la noticia del desastre de los otros sitiadores, formaron en la plaza los partidarios de Oribe, venidos de la Union, pueblillo que fué fundado por los sitiadores durante el sitio. A una señal convenida se echaron los faciles a la cara, y al grito de viva Oribe! hicieron una descarga sobre un batallón de linea,

el que respondió sin desconcertarse y cañando bayoneta, viva el gobierno! Arrollados los provocadores en todas direcciones, el ejército fusilado así por su propio gobierno, mandó llamar a sus antiguos generales Pacheco, Diaz y otros, para ponerse a sus órdenes. El general Pacheco, lejos de aprovechar la ocasión, reconoció la autoridad del Presidente, quien lo encargó de restablecer el orden. Entonces la ciudad de Montevideo introdujo, por esta capitulación en el fuerte, dos ministros de la defensa, el Sr. D. Manuel Herrera y Obes que fué quien atrajo a Urquiza en 1851 a la alianza con Montevideo, y el general Flores jefe de la defensa y muy popular en las campañas. Así terminó aquella malogra la tentativa de reproducir dentro de Montevideo el sitio, y se entró a sus gefes, dejados en reserva en los alrededores.

Se concibe facilmente que la opinion, fuerte ya en el Gobierno, y viendo al general Urquiza restableciéndose en el Entre-Rios de su quebranto, quiso conjurar los peligros que la amenazaban. La opinion y los ministros de la defensa, pedian al presidente y al ministro de los sitiadores que Oribe, Maza, Lasala, Moreno autores de crímenes tan horribles salieran del país. Era esta una satisfaccion que desde 1852 debió darse a la vindicta pública, a la quietud, a los enconos si se quiere, de aquellos vencidos por su propia victoria, de aquella ciudad venciadora por diez años y tomada por traición de un aliado. El gobierno cedió con repugnancia, ganando tiempo, concediendo el hecho, pero disculpándose ante sus aliados y buscando secretamente el apoyo de la guerra civil y de la invasión en su sosten. Los ministros pillaron ademas la remoción de algunos sitiadores jefes de departamento, y aquí principió una lucha de promesas y de moratorias, de discusiones acaloradas y de recriminaciones. Entonces reapareció el *Nacional*, antiguo diario de la defensa, anunciando lo que iba a referir los hechos de los sitiadores. Era esto anunciar que se abría el proceso de los crímenes mas espantosos, de las dilapidaciones mas escandalosas. Iban a hacerse por la prensa el inventario de la fortuna millonaria de Lasala, Maza, Oribe; iban a contarse las cabezas cortadas por la mano de los degolladores, el gobierno iba a ser juzgado y sentenciado. Este expediente tenia en su apoyo el estarse juzgando ante los tribunales de justicia de Buenos-Ayres a los compañeros y cómplices de los sitiadores de Montevideo, pues Cuitiño ha cortado menos cabezas que Maza, Troncoso, que Oribe, Badia, que Moreno.

El gobierno de *dos sitiadores*, pues ya no quedaba mas en la plaza, sintió que el agua le llegaba a la herida, y entonces, los *dos sitiadores* no hallando a donde volver los ojos, se asilaron en la casa del cónsul frances, y desde allí empezaron a tirar decretos de guerra civil. Esta es la *revolu-*

ción de Montevideo, de que hablan enérgicamente ciertos explotadores políticos. Cuando Luis XVIII fué introducido en Francia entre los bagajes del extranjero, dijo para calmar los ánimos; Nada hay de nuevo sino un frances mas en Francia. El gobierno provisional de Montevideo, para complacer al público pudo decir: Nada hay de nuevo, sino dos sitiadores que vuelven a sitiarnos. El pueblo sin embargo usó otro lenguaje, acercándose a las ventanas donde se habian aislado aquellos dos dementes les hizo zumbir al oído una palabra terrible, un sarcasmo sangriento, una injuria, la mas atroz que puede en Montevideo hacerse a un Gobierno. *Presidente legal!* lo gritaron, y los dos sitiadores sintiendo todo el horror de las reminiscencias de esta frase, y comprendiendo la triste oportunidad del acuerdo, arrojaron la pluma con que firmaban decretos, y para que no les dijese *gobierno legal*, abdicaron y se asilaron en un buque de guerra extranjero. Sabe Chile y la América lo que quiere decir en Montevideo *Presidente legal!* Sábese que a pretexto de faltarle cuatro meses a Oribe en 1810 para concluir su presidencia, a las órdenes de Rosas, sitio a Montevideo nueve años, ensangrentó su país, escandalizó al mundo con los crímenes mas espantosos, arruinó las fortunas, y espuso el país a ser conquistado por el ejército que habia traído en su auxilio! *Presidente legal*, es, pues, *Rosas, el de hecho, los confiscaciones y la ruina*, y el *Presidente sitiador* decretando desde la casa extranjera en que se habia aislado, volvía a reproducir aquella horrible farsa de un *Presidente legal*, luchando contra todos sus súbditos, y esperando un ejército extranjero, para hacer valer sus títulos.

Esos son los antecedentes del cambio pacífico ocurrido en el gobierno de Montevideo. Es solo una reparación y un enderezamiento de entuertos. Atribuirlo ahora al *oro* de Buenos-Ayres, como lo sugiere la correspondencia pasada al *Diario*, ó a intrigas del Dr. Alsina como hace algunos meses, son miserias indignas de examen. La administración «sitiadora» de Montevideo era efecto de la política torcida de Urquiza. Destruído su poder en Buenos-Ayres, nada habia que sostuviese aquella aberración. Hace un año a que por horas se aguardaba este cambio, que solo la prudencia y el patriotismo aplazaban. Vale tanto explicar por el *oro* lo que ocurre en la margen izquierda del Río de la Plata, como por la *envidia* las resistencias triunfantes opuestas a Urquiza en Buenos-Ayres.

Un Argentino.

desarrollamos nuestras ideas, en los siguientes proyectos.

#### PROYECTO NUMERO 1.

1.º Se autoriza por la presente Ley al Poder Ejecutivo de la República, para contraer en el Exterior un empréstito, por la suma de ocho millones de pesos.

2.º Se le faculta igualmente para hipotecar todas las tierras de propiedad pública y edificios pertenecientes al Estado al pago del capital del empréstito.

3.º Para el pago de los réditos del empréstito quedan especialmente hipotecados los productos de la Aduana de Montevideo.

4.º El Poder Ejecutivo podrá conceder la intervención del prestamista ó prestamistas, en la administración de la referida Aduana, con la facultad de tomar mensualmente de las primeras entradas que hubiere, el rédito mensual, correspondiente al empréstito.

5.º Concederá tambien en caso necesario, al prestamista ó prestamistas, el uso de las tierras de propiedad pública hipotecadas al empréstito, desde que éste se realice hasta su completa amortización.

6.º El producto de este empréstito, queda destinado al pago del Subsidio Francés y a las sumas adeudadas al Gobierno Brasileiro: y el

lo Washington: tengamos la lealtad del general vencido en las Horeas de Gaudio: haya fraternidad universal, que es precepto Divino; y nuestra marcha a vanguardia será próspera.

Despues de todo lo que hemos visto escrito sobre la Hacienda pública y la deuda: despues que dos años de vegetacion han probado que estamos en el punto de partida: despues que vemos vacilante la paz; despertándose las pasiones políticas, y al pueblo clamando por el arreglo de la deuda; debemos levantarnos a la altura de nuestra situación, para dominarla, cueste lo que cueste.

En nuestra muy pobre opinion; y tributando a todas las personas que han ofrecido su contingente de luz en la materia, el reconocimiento que su patriotismo y desvelo se merecen; no encontramos, que ninguno de los diferentes proyectos publicados, abraza lo que nosotros quisiéramos—esto es:

- La puntualidad y estabilidad en el pago del presupuesto jeneral.
- La consolidación de la deuda.
- La reforma militar.
- Las recompensas debidas a las estinguidas lecciones.
- La habilitación de las clases civil y militar, para hacerlas tambien productoras.

Un empréstito podria ponernos en actitud de atender a esas importantes operaciones; y esta es la basa que nosotros preferimos: sobre ella

Humildemente llevamos nuestra ofrenda, ante el altar de la Patria, con la convicción de que, llenamos el deber que por nuestra parte nos corresponde; y en la de que, todos aquellos a cuyo conocimiento llegue nuestro trabajo, nos creeran esentos de toda pasion, de todo intento, y con la mas sana voluntad de ayudar a una obra cuyos frutos serán para los demás, como para nosotros.

*Un Argentino.*



